



**DIRECTORA**  
MsC Mariela Castro Espín

**SUBDIRECTORA**  
Dra. Ada C. Alfonso Rodríguez

**JEFA DE REDACCIÓN**  
Dra. Yamira Puentes Rodríguez

**CONSEJO EDITORIAL**  
(CENESEX) Dra. Ada C. Alfonso Rodríguez,  
MsC. Mariela Castro Espín, Dra. Yamira Puentes  
Rodríguez, MsC. Livia Quintana Llanio;  
(Centro de Estudios de Migraciones  
Internacionales-U.H.) Dra.C. Marta Núñez  
Sarmiento; (CIMEQ) Dra.C. Beatriz Torres  
Rodríguez; (CIPS) MsC. Yoanka Valdés Jiménez;  
(CubaLiteraria) MsC. Sandra Álvarez Ramírez;  
(SOCUMES) MsC. Giselle I. Guerra Guerra;  
(Unión de Juristas de Cuba) MsC. Rita María Pereira  
Ramírez; (Universidad Pedagógica Enrique José  
Varona) Dra.C. Miriam Rodríguez Ojeda

**REDACCIÓN**  
Centro Nacional de Educación Sexual  
Calle 10 no. 460, esq. a 21, Vedado, Plaza, La Habana  
Tel: 838 2528 y 29; 833 4844; 833 5464  
Fax: (537) 830 2295 Email: [revisex@infomed.sld.cu](mailto:revisex@infomed.sld.cu)  
<http://www.cenesex.sld.cu>

**DISEÑO Y CONCEPCIÓN EDITORIAL**  
Diseño gráfico: Argel Calcines  
Realización: Arturo Pumariéga Menéndez (Da Vinci)  
Edición: Rubén Casado García (Da Vinci)

**ADMINISTRADORA**  
Surama Morales Chapman

**PREIMPRESIÓN**  
Fotomecánica Da Vinci  
San Pedro el Ermita y Boyeros, Plaza, La Habana  
Telf: (537) 883 4710 y 11 Email: [digitaldavinci@enet.cu](mailto:digitaldavinci@enet.cu)

Publicación cuatrimestral especializada del Centro Nacional de Educación Sexual, bajo el auspicio del Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA). Los artículos publicados en esta revista reflejan el punto de vista de los autores. **Número de circulación gratuita.**

Diseño de contraportada: Roque David (Da Vinci)  
Diseño de reverso de contraportada: Arturo Pumariéga (Da Vinci)

Portada: Mujer caracol (serie «Alimento vital») (2006), acrílico sobre lienzo de Liang Domínguez Fong, algunas de cuyas obras ilustran este número.

RNPS 0053

## Carta de la directora

### A propósito del Barrio Rojo

Mi reciente visita al Barrio Rojo de Ámsterdam, en octubre de este año, dentro de un programa de actividades con el grupo solidario Plataforma Cuba-Nederland, me motivó a reflexionar sobre la «libre» prostitución, los derechos de las mujeres, la gran hipocresía y la manipulación que se esconden en algunos discursos públicos sobre el tema.

Detrás de la imagen cómoda y conveniente a los modelos patriarcales impuestos desde siglos, a lo que se suma la publicidad eufemística para promoverlas como mercancía turística, se esconde también el tráfico de personas, de drogas, la violencia de género y diferentes formas de discriminación interseccionalizadas: género, color de la piel, etnia, clase y estatus social, condición migratoria, entre otras.

Poco se reflexiona sobre las complejas problemáticas sociales y económicas que caracterizan a las víctimas de la prostitución y el tráfico: las personas más discriminadas y excluidas de la sociedad, que siguen siendo satanizadas, maltratadas y penalizadas en la mayoría de los países. Tampoco se debaten suficientemente las turbias intrigas de la política sobre este fructífero mercado, política que no cuestiona ni castiga a los dueños del negocio ni a sus clientes.

Se debería denunciar claramente que la prostitución y el tráfico de personas es una forma de esclavitud moderna y constituye uno de los negocios de más rápido crecimiento y enriquecimiento, después de las armas y de las drogas. Es también una expresión de la ideología que defiende la economía del libre mercado, que genera más de siete mil millones de dólares anuales en riquezas y afecta a varios millones de víctimas en todo el mundo.

El oficio más antiguo del mundo no es la prostitución, sino el ejercicio del poder de quienes tienen recursos para comprar y subyugar sin límites a quienes no los tienen. El modelo patriarcal, transversalizado en todas las formaciones socioeconómicas basadas en la explotación de los seres humanos, privilegia al hombre que compra y genera el servicio sexual como mercancía.